

La Hora

SEMANARIO SOCIALISTA

¡Compañeros!
Acordaos de los presos.
Necesitan de vuestra
ayuda.

Terminará el embrollo?

Cada día que pasa, mayor certeza adquiere la creencia de que las elecciones generales están próximas. El embrollo político en que han metido al país y se han metido ellos, los radicales, los populares agrarios, los agrarios, los melquíadistas y la Lliga catalana, no puede tener otra solución que la consulta electoral.

Las Cortes se agotan más y más cada día de sesión. En esta semana, púsose aún más de relieve cómo «el cáncer de costado» que está acabando la vida del partido radical, se extiende y corroe también a los otros núcleos que, en eufórica colaboración, forman el bloque gobernante. El «viejo león» que brama en privado, dolorido en sus entrañas echó al hemicycle a su más atrevido gozquecillo que se lanzó sobre el presidente del Consejo, con ánimo de producirle honda huella. Este se ha visto en trance apurado, solo y desamparado de la mayoría.

El propio Sr. Chapaprieta no encubre su estado de ánimo. Sabe y lo dice: «La Cámara no me asiste en mis tareas presupuestarias y fiscales.» Cuando escribimos estas líneas se dispone a pronunciar un discurso desde la cabecera del banco azul que ocupa en precario para despejar la situación. ¿Se producirá otra crisis? Es probable. Y si se produce, ¿cómo la resolverá quien puede?

En las altas esferas, el pensamiento sigue respondiendo a una idea fija: autodisolución. Nada más que autodisolución. Mas, las Cortes, ya lo hemos dicho más veces, no quieren disolverse. Vuelve, tras unas semanas, a imponerse la disolución. Hoy, más apremiantemente que ayer.

Pues... aún se verá si es posible ir tirando con estas Cortes agotadas, deshechas. Es mucho el miedo que en las alturas y entre las gentes del bloque gobernante se tiene a las próximas elecciones. A las elecciones tendrán que llegar muy en breve, bien a su pesar.

Y, en las elecciones, se enfrentarán las derechas que representan todos los vicios e inmoralidades de la vieja política, que levantaron al pueblo en un deseo revolucionario frustrado, con las izquierdas, que en la ansia de satisfacer el deseo popular, quieren implantar y sostener una política nueva, honesta, justa, seria, abierta a todo progreso social.

Que, en esas elecciones, si son convocadas con las debidas garantías de imparcialidad y legalidad, el pueblo dará la necesaria orientación a la política nacional, indudable. ¿Se hará así, en la posible crisis; se irá a la disolución y a las elecciones, o se continuará el embrollo político?

E. BOTANA.

PARA UN ANÓNIMO DONANTE

Con motivo de un concurso literario

Con fecha de abril del pasado año, se recibió en la dirección del Semanario ciento veinte y cinco pesetas y una carta firmada por Anónimo Donante y remitida de Vigo, al objeto de que se distribuyese dicha cantidad en la siguiente forma:

Subscripción pro-presos, 12'50 pesetas.

Idem pro LA HORA, 7'50; idem denuncias «El Socialista», 7'50; idem para compra de determinados libros para donar a los jóvenes socialistas de la provincia que saliesen triunfantes en un concurso literario, uno de cuyos libros se entregaría a determinado joven socialista, 9'50.

Total, 125'00 pesetas.

Las tres primeras cantidades arriba expresadas, han sido entregadas como el donante deseaba; se compraron los libros a la Administración

de «El Socialista» y se anunció el concurso con arreglo a los temas y condiciones expresadas por el Anónimo Donante; pero, apesar de ser éste anunciado durante varios meses, no tuvo éxito, pues los dos únicos trabajos recibidos, el uno era inadmisibile y el otro no se sujetaba a las condiciones del concurso. Vino octubre con la suspensión del periódico y el estado anormal consiguiente a la época aquella y todo quedó en suspenso.

Los libros han sido entregados en la biblioteca de la Agrupación Socialista local en espera de lo que desee determinar el Anónimo Donante. Al mismo tiempo, como la casa vendedora ha hecho un descuento del 10 por 100, existe, a disposición del donante, 9'65 pesetas.

Rogamos al Anónimo Donante nos participe que uso desea se le den a dichos libros y a las 9'65 restantes.

Desde luego, pese a la noble intención del donante, tenemos que manifestarle nues-

¡Trabajadores!: Asistid al Mitin de mañana, a las tres de la tarde, en la Plaza de Toros.

Al paso de un anónimo

Nota oficiosa del Comité de la Agrupación Socialista

El Comité de la Agrupación Socialista de esta capital, hace unos días recibió un anónimo con el siguiente encabezado: «Obras del Puerto de Pontevedra.—Sus anomalías y la prensa». Está firmado por «Pepe el Gallego».

No le hubiese dado este Comité, la menor beligerancia al anónimo escrito, no tanto por lo que dice sino por su propia naturaleza—para nosotros siempre despreciable por cobarde—, pero aprovechando esta oportunidad, quiere explicar a los lectores de LA HORA el porqué su órgano en la prensa permanece al margen de todo cuanto se ventila públicamente en relación con Obras del Puerto:

1.º Porque LA HORA no inicia ni segunda ninguna campaña cuando no dispone de información veraz y de completa garantía, y en la campaña de que se trate no media móviles claros y desinteresados.

2.º Que la campaña—suave y de muy escasísimos vuelos en la prensa, pues no hemos visto más que unas notas—fué iniciada por los periódicos de derecha y secundados por los afectos a los radicales; y nuestro semanario en ningún caso está dispuesto a hacer «compañía» con esa prensa, encubridora y defensora de todas las inmoralidades y atrocidades de la burguesía.

3.º Porque los fines moralistas de ese escándalo, para nosotros no están claros ni mucho menos, tanto porque no sabemos concretamente quién o quiénes lo dirigen y fomentan sino porque también en torno de él, todo es sordo, solapado y anónimo...

4.º Que nuestro periódico es capaz de realizar cualquier campaña que esté justificada, nadie puede dudarle, y menos si se trata de Obras del Puerto, contra cuyo jefe, hace poco más de un año, hizo una, breve pero clara y contundente, por la explotación exagerada que el Sr. Picó cometía con los obreros que trabajaban en el limpiado de la Dársena, campaña que, a pesar de lo justa y humana, no fué secundada por la demás prensa, lo que, por otra parte, no esperábamos ni necesitábamos.

Explicados quedan a nuestros lectores, los motivos del silencio de nuestro periódico en este aún poco claro asunto de Obras del Puerto.

Ahora, unas cuantas consi-

deraciones, que dirigimos a los desconocidos moralistas. Nosotros no negamos ni siquiera ponemos en duda que se den anomalías de índole administrativa en Obras del Puerto, pero ¿quiénes son ustedes? ¿Poseen títulos morales para denunciar esas anomalías? ¿Por qué ocultan sus nombres cuando hablan de ellas?

Repetimos, que no negamos ni dudamos nada de lo inmoral que pueda ocurrir en esas oficinas; pero del mismo modo pensamos con respecto a casi todas las dependencias del Estado. La inspección que ustedes reclaman para obras del Puerto, nosotros la pediríamos para todas las dependencias oficiales, si fiásemos en su justicia. Pero no fiamos.

En cuanto a la irresponsable y absurda insidia que «Pepe el Gallego» vierte contra el que supone director de LA HORA—no lo es ni pertenece a la Redacción por su propia voluntad, desde hace algún tiempo—ella por sí sola retrata de cuerpo entero a su autor y dice elocuentemente lo bastante sobre su seriedad y hasta sobre su solvencia moral.

Y nada más.

EL COMITÉ

A lo que llega la euforia

¿Podría decirsenos el por qué, alguien que tiene atribuciones para ello, pretende obligar a un empleado de Arbitrios a que satisfaga a un casero, determinada cantidad que dice le adeuda por alquileres de casa-habitación?

A nuestros oídos ha llegado la especie de que el casero en cuestión percibirá solamente la mitad de las doscientas y pico de pesetas que estima es en deberle el citado empleado, y que la otra mitad se la embolaba íntegra el desaprensivo intermediario.

Y a nosotros se nos ocurre decir al humilde funcionario: Si eres deudor al casero, y puedes, págale lo que le debas. Pero si alguien, que para nada debe inmiscuirse en tu vida privada, vuelve a coaccionarte para que, por «estepas» o de una sola vez, hagas efectiva la cantidad de marra, dile que el casero tiene expedita la vía judicial para reclamar sus derechos, y, si después de dicho esto, se permitiese insistir en su canallasca pretensión, llegando incluso a presentarte algún osado ULTIMATUM, no vaciles en contestarle que estás dispuesto a defenderle, como sea, contra el primer crápula que de manera tan ruin

¿SERAN GITANOS?

La superstición del puño

El Gobierno, por medio de sus ministros responsables, ha contestado en las Cortes que no se puede suprimir la censura de prensa porque los socialistas todavía saludan con el puño en alto.

El argumento nos parece irrefutable, aplastante. Aquí no se trata de que haya socialistas; ni de que estos estén perfectamente organizados y alerta; pese al intento de aplastamiento con la provocada revolución de Octubre. Tampoco se trata de que a cualquier acto antifascista, o sea de hostilidad a Gijón Robles y compañía, se reúnan de 20 mil para arriba, en perfecto orden, conscientes de su fuerza. Tampoco se trata, de escamotear con la censura de prensa los estupendos negocios de los ferrocarriles, de los trigos, y de toda esa serie de «straperlos» que congestionan toda el área nacional para mayor gloria y provecho del orden, religión, paz y Ceda-radicales. Tampoco para que se divulgue, la suave represión en Asturias, León, etc. Nada de eso; el motivo de la censura de la prensa es debido a que los socialistas, en vez de conformarse para saludar, alzando el brazo a lo Mussolini, cierran además la mano enseñando un nudoso puño.

¿Tendrá origen gitano el Gobierno y serán supersticiosos sus elementos? Porque un puño en alto que no se descargue en ninguna mandíbula, creíamos que era un acto perfectamente inofensivo; más por lo visto, el Gobierno no lo entiende así. Impone que el exhibir un puño, trae como consecuencia un poder de atracción fatal sobre una quijada adversaria.

Un digno funcionario radical, de una ciudad cercana, y que ejercía autoridad y que parece está ahora en la cárcel por ladrón, contestó al saludo socialista con un corte de mangas; iba de uniforme para mayor eficacia de su elegante saludo. Se conoce que es el saludo que les sería más grato a los amos de dicho sujeto, pero nos parece poco adecuado; para un radical, bien está, pero para un socialista no resulta decente.

En fin; nosotros, no tenemos mayor interés en ir a la cárcel o recibir algún patizón de la fuerza pública por extender un puño vacío en el idem. Si esa es la razón de la censura de prensa y sin que nosotros tengamos más autoridad que la dimanante de este modesto cuerpo de redacción, no tenemos inconveniente en dejar de enseñar el puño; si a cambio nos devuelven nuestros legítimos derechos de libertad de emisión de pensamiento. Después, ¡ah!, después que seamos dueños de nuestros destinos, es posible que no nos conformemos con tan inofensivo saludo; modestamente, aspiramos a algo más práctico y contundente.

NUESTRA PROPAGANDA

El magno comicio de mañana

Si grandiosos fueron los tres mítines marxistas celebrados en Vigo, no menos esplendoroso será el nuestro de mañana, en la Plaza de Toros.

De todos los pueblos de la provincia hay anunciadas excursiones de compañeros y simpatizantes. También se volcarán sobre Pontevedra—como un solo hombre—todos los trabajadores de aldeas y pueblecitos que circundan la capital. O ro tanto harán los núcleos marineros de los pueblos de la Ría.

Como ya se ha dicho, el acto

y miserable pretenda lucrarse de lo que te es necesario para no aumentar el hambre y la miseria de tu hogar, en la seguridad de que, aún ejecutando lo que digas, todas las personas honradas y sensatas habrán de aplaudir al que, en defensa del pan de tus hijos, haya sabido tener este gesto de hombría y de virilidad,

comenzará a las tres de la tarde, y se celebrará aunque esté el día lluvioso, en la Plaza de Toros.

Para la mejor percepción de los discursos se han instalado en la Plaza de Toros dos potentes altavoces.

Matilde de la Torre y José Andrés Manso, llegarán a nuestra ciudad, hoy sábado, en el tren expreso. A la estación acudirán a recibirle muchos camaradas de esta capital.

Al objeto de ultimar los detalles finales de organización de este acto, todos los compañeros de la Agrupación y Juventud, deben comparecer hoy sábado a las siete de la tarde, por el local social, y también mañana domingo, a las diez de la mañana, sin faltar uno solo.

EL COMITÉ.

Trabajador:
Lee y propaga LA HORA

1917 ★ REVOLUCIÓN

El proletariado y la Internacional

La II Internacional, en su última reunión, ha decidido no aceptar las invitaciones que le había hecho la I. C., para luchar unidas contra el fascismo y la guerra. Tal decisión viene a justificar la actitud de quienes estimamos que la II Internacional, en su conjunto, no tiene posibilidades de transformarse. Partidos Socialistas hay, aparte el nuestro, que se percatan de las exigencias de la hora presente y acomodan a ella su ritmo llegando a la unidad de acción, y predisponiéndose a la unidad orgánica, con los comunistas. Entre esos Partidos y la II Internacional, se van quebrando todos los lazos; se va abriendo una separación, que más tarde o más temprano, adquirirá manifestaciones públicas terminantes. Parece ser que Otto Bauer, uno de los más destacados miembros de la II Internacional, líder de la Socialdemocracia austriaca, será de los primeros que rompan filas, si la obstinación en no llegar a la unidad de acción persiste en aquella. Dada la personalidad de Otto Bauer, es de suponer que su gesto no quedaría en el aislamiento, sino que sería seguido por núcleos muy considerables de la I. O. S.

La brutal agudización de la lucha de clases ha puesto a la orden del día la liquidación de los procedimientos reformistas. La miseria de las masas crece, la intranquilidad económica también. Los peligros de guerra y de fascismo son enormes. En esta situación se impone ir a marchas forzadas, nacional e internacionalmente, hacia la unidad de la clase trabajadora. Los partidos socialistas que no comprenden aún esa necesidad son aquellos que se desenvuelven en países que como Inglaterra, están en posesión de vastas colonias. Los socialistas ingleses son en cierto modo, imperialistas, porque temen que a la pérdida de las colonias sobrevenga una oleada de miseria terrible para toda Inglaterra. No sienten los problemas de la lucha de clases con el mismo acuciamiento que nosotros, porque gracias a la explotación de millones y millones de trabajadores en las colonias, merced a la espantosa situación que estos atraviesan, pueden tener ellos un nivel de vida superior, en general, al de la clase obrera en otras naciones. Sin embargo el hecho de que la explotación de los trabajadores británicos, y la miseria, no sea entre ellos tan grande, en virtud de vivir a costa de la de los trabajadores coloniales, no es título suficiente para tener ligado a todo el proletariado internacional a una política inadecuada, ineficaz y estéril. Si la II Internacional, como se va demostrando, no tiene capacidad para librarse de esa tutela que la ata, no queda más que un camino. El dilema no es o con la I. O. S. o contra la I. O. S. El dilema es muy otro: o con los intereses del proletariado o contra los intereses del proletariado. Si la II Internacional no sirve a estos intereses, habrá que buscar acomodo fuera de ella.

Repetidas veces hemos dicho que hay que revigorizar el movimiento obrero internacional. Hoy no existe una trabazón lo suficientemente firme que garantice una acción común contra la guerra, por ejemplo. Si ésta surgiera, nos encontraríamos como en 1914, o poco menos. ¿Vamos a dejar que el movimiento internacional siga de este modo? Menester es que trabajemos con ahínco para que tal no suceda, y para ello sólo hay un camino, señalado con claridad por nuestra Federación de Juventudes: la ligazón de los Partidos Socialistas revolucionarios con la III Internacional, sobre la base de la Revolución Rusa.

Servicio de Prensa de la Editorial «Renovación».

En la U. R. S. S., los obreros pueden tener hijos. Saben que les aguarda un porvenir seguro y una vida libre sin penurias.

UN SÍNTOMA Y UN CONSEJO

Con motivo del acto de mañana

En tres domingos casi consecutivos, se han dado en Vigo tres actos antifascistas que han supuesto tres formidables concentraciones. En ninguno de ellos ha bajado el número de asistentes de 15.000 personas. Los dos primeros estuvieron a cargo de la Sociedad de Conservadores de la U. G. T. y J. Socialista; el último los comunistas.

Nosotros, que asistimos a ambos actos, jamás hemos presenciado mayor orden, cordura y sensatez; en cambio, la fuerza pública, que son los encargados de sostener el orden, han procurado hacer todo lo posible para que éste se alterara, procediendo a detenciones arbitrarias, sin ton ni son, en forma espectacular y aparatosa, que parece como si obedecieran a un mandato superior a fin de buscar motivo para suspender los actos.

En este último del pasado domingo, dado por los comunistas, se detuvo un tranvía con remolque en el que iban enracimados más de 200 personas. Desplegaron los guardias de Asalto ante la admiración de los ocupantes y de entre aquella masa humana extrajeron a una linda muchacha procediendo a su detención. ¿Qué había hecho esta muchacha? Aún lo ignoramos. El caso era dar el espectáculo y provocar a los numerosos ocupantes, amén a los de una serie de autobuses y tranvías que le precedían abarrotados. La indignación empezó por apoderarse del

público y es seguro que hubiera la fuerza pública conseguido su objeto, si el buen sentido del público no se impone y no corre la voz de que ello no era más que un motivo para provocar, excitando los ánimos para conseguir la suspensión del acto. Se llevaron la muchacha y los viajeros continuaron su camino, sin un grito, ni una protesta exterior... Después nos enteramos que llegó a detenerse a los ocupantes en bloque de un autobús. Todo inútil. Las bocas enmudecieron y el acto se dió aborrotando el extenso campo de Barreiro, pese a la amenaza de lluvia y pese al deseo de la fuerza pública de buscar camorra.

Esperamos, porque ello parece que es la consigna, que mañana, en el acto que se dará en la Plaza de Toros, habrá también provocaciones de ese género y también esperamos que los camaradas asistentes sepan frenar sus nervios e indignación, evitando con su cordura la suspensión del acto, que se busca con esa serie de detenciones espectaculares. La mejor respuesta a esa especie de consigna es cerrar las bocas, las manos en los bolsillos y dentro de ellos cerrar los puños aunque se claven las uñas en las carnes, en espera de mejores tiempos que no tardarán. Nuestra serenidad les desconcierta y la riada humana que acude a estos actos les desconcierna y exaspera. Ese es el camino, por ahora.

NUESTRO SALUDO

Diez y ocho años hace que se implantó el Estado Socialista en Rusia. En torno a este hecho mucho se ha escrito alabando y censurando al proletariado ruso por su magnífica gesta. Al conmemorar hoy el diez y ocho aniversario, declaramos nuestra más absoluta simpatía por el movimiento que ha enriquecido considerablemente las experiencias que el proletariado necesita para conquistar el Poder.

Una magnífica cantera nos fué legada por Lenin, realizador formidabil de todas las enseñanzas de Marx y Engels. Hombre de hierro, director de un templo de acero, supo dar cima a una labor continuada de esfuerzos frente a la adversidad. El éxito coronó su labor penosa. Del destierro, de la cárcel, de la deportación a la conquista del Poder. ¡Cuán parecidos son la marcha de los acontecimientos en algunos países!

En el XVIII aniversario de la Revolución rusa mostramos al proletariado ruso nuestra simpatía y le prometemos continuar la ruta emprendida por la conquista del Poder. ¡Viva la Revolución Rusa!

¡No os fiéis en nadie!

Diez días después de la toma del poder, el 18 de Noviembre de 1917. Lenin lanzaba, en nombre del gobierno soviético, un llamamiento a la población en el cual se decía literalmente:

«¡Camaradas! Trabajadores! Pensad en que sois vosotros ahora quienes gobernáis el Estado. Nadie os ayudará si no os agrupáis vosotros mismos y si no tomáis en vuestras manos todos los asuntos del Estado. Nuestros consejos son de hoy en adelante los organismos del poder de Estado, organismos que tienen plenos poderes deliberativos.»

«Agrupaos en torno de vuestros Consejos. Reforzadlos. Consagraos vosotros mismos al trabajo en la base. No fiéis en nadie. Estableced el orden revolucionario más estricto, reprimid despiadadamente toda tentativa de anarquía por parte de los borrachos, camorristas, nobles, contrarrevolucionarios, kornilovistas, etc.»

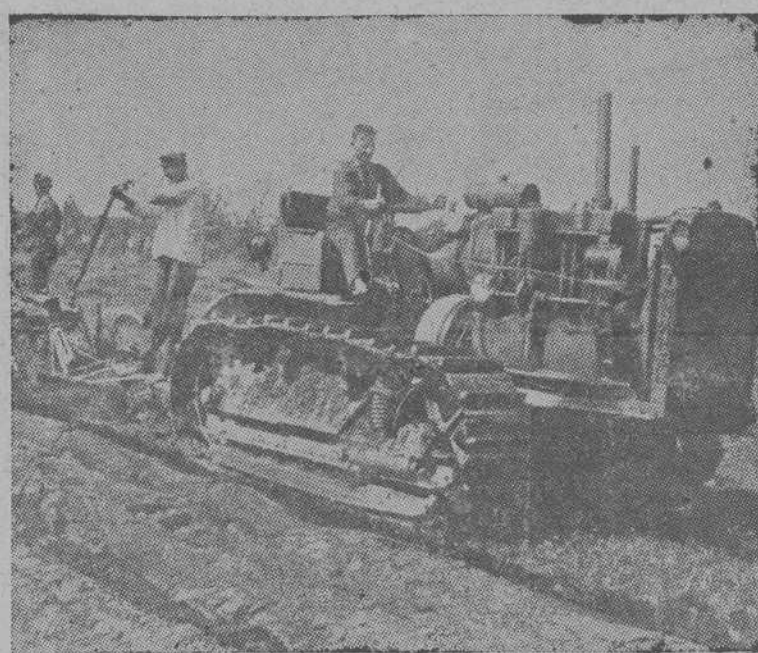
«Instituid el control más severo de la producción y el censo de los productos. Detened y entregad al tribunal revolucionario a todo aquel que se atreva a perjudicar la causa del pueblo, ya sea por medio del sabotaje o la ocultación de los almacenes de trigo y de viveres, o también por medio de la paralización de los transportes de trigo, la desorganización de los ferrocarriles, correos, telégrafos y de una manera general, por medio de la residencia, cualquiera que ella sea, a la gran causa de la paz, a la entrega de la tierra a los campe-

ños, del seguro del control obrero, de la producción y de la distribución de los productos.»

«¡Camaradas! ¡Obreros, soldados, campesinos, trabajadores! Tomad todo el poder en vuestras localidades. Apoderaos de las tierras, del trigo, de las fábricas, de los instrumentos, de los viveres, de los medios de transporte, y vigilad sobre ellos como sobre las niñas de vuestros ojos. Todo esto es desde ahora propiedad vuestra, propiedad de la colectividad...» (Lenin, *Obras completas*, tomo XII).

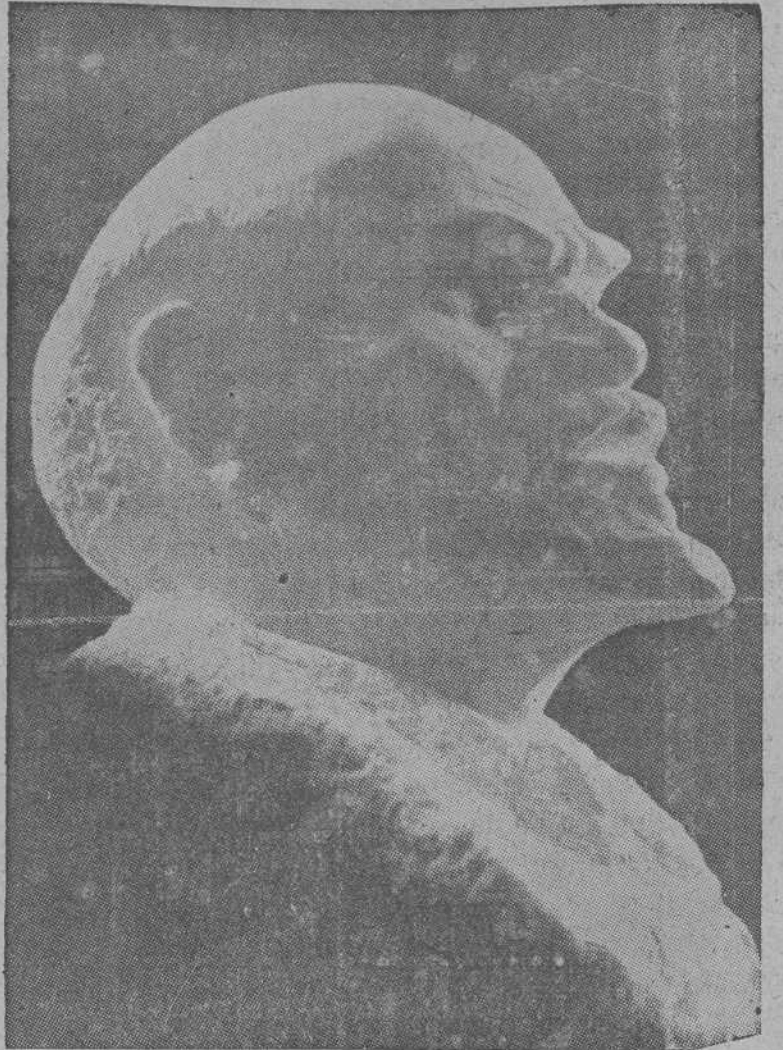
Esto no era «el socialismo que marchaba», eran las mismas masas trabajadoras las que marchaban hacia el socialismo, las que edificaban el socialismo. El partido—sangre de su sangre, carne de su carne—conducía, a las masas salvando todos los obstáculos. El partido las conducía, no porque se colocase por encima de ellas, sino porque tenía en las manos la brújula del marxismoleninismo, que indicaba con una precisión científica el camino de liberación de la humanidad trabajadora. Precisamente con sus actos, y no solamente con sus palabras, el partido sabía ganar la confianza de las masas y consolidarla cada vez más.

El documento más arriba citado es el más significativo de la revolución proletaria. Contiene en cierto modo la línea directa de ciertas leyes y decretos que el poder soviético ha tenido que promulgar durante los dieciocho últimos años.



Por falta de espacio, dejamos de publicar en este número interesantes originales, entre estos, unas cuartillas de un vecino de Poyo sobre el actual reparto de consumos. Se insertará en el próximo.

ANTE EL XVIII



lica más fuerte de Europa y una ciudad enteramente nueva, cuenta mil habitantes (y lo pongo en letras para que no se caído bajo el maleficio del morbo soviético, que enloquece a realidad, de un golpe seco.

El 7 de octubre de este año, a las tres de la tarde, al cadores de dicha central instalada en el Dniepr y que lleva el vatios de energía suministrados desde que fué puesta en mar-

Yo había estado antes en Dniprogué unas cuantas ser sación con sus ingenieros, rusos todos ellos, pues ya no queda concuerdan, naturalmente, con la cifra global que nos ha traído que dan una idea más exacta de su desarrollo creciente. En 19 en 1934, 1102 millones y en los siete meses que entonces cor-

Su funcionamiento le supone al país hasta ahora, un al empuje de su energía han nacido cuatro de los «gigantes» fábrica metalúrgica de Zaporopstal; el «Combinado» de alumi Dnieprostal, y un «combinado» de productos químicos en ple do pasado por allí en 1929, cuando la construcción de la imme indescriptible desénvolvimiento industrial de toda esa región

Y sin embargo en un momento recordé como aún en cosecha misérrima que vino a agravar la situación crítica por venciones y de guerra civil, la decisión con que le hacían fren más en contacto, le había hecho exclamar a uno de mis comp nuestra misión: «No, con estos endemoniados bolcheviques n saldrán adelante». Era seguridad de tino, tomar el indicio en lo

Hoy ningún observador extranjero de los que residen cial empeño en reunir de ese lado el mayor número de opinio ya de que como el Estado proletario se proponga una cosa lo

Y es natural que piensen así. Le han visto salir triunfa el orden social: la conquista del campesino ruso para la econo poco que viajen de un lado a otro, cómo el problema de los obvias de prosperidad interna y de seguridad exterior absorve en una proporción que rebasa los cálculos más optimistas que sólo por unas semanas, se encuentran a la vuelta—y eso me zoleta ha sido convertida en una plaza moderna con su arbol na de su barrio ha sido abierto un nuevo «Gastronom», un co blación moscovita, habituada a verlos multiplicarse, atraen a cuantos paquetes de galletas y alguna lata de conservas la fro a diario una mejoría extraordinaria y creciente en todos los or nas, en los artículos de primera necesidad; en vez de los pa países, anuncios en los periódicos, solicitando por todas parte transformarse a la capital bajo sus propios ojos aunque sólo ll munal proyecto, ya en vías de realización, de la reconstrucció más fantástica de la tierra, el símbolo vivo de la sociedad soci

Cada aniversario que pasa del día memorable en que e para abrir nueva ruta a la humanidad, requiere menos esfuerz por sí sola. Pero piensen en el XVIII aniversario que se aveci rra es ya una realidad, y por si alguna vez se volviese contra para el proletariado mundial, juramentándose para defenderla,

Pas
tubre ru
bién, a
de hero
natural
tores so
simple
junto a
exterior
por la i
céptica
arriesga
Co
tante, d
Pero, m
constru
para el
Era
car de l
ran cua
Tomar
Si
Zaparo
Nansen
po de d
de la ca
hoy, co

lica más fuerte de Europa y una ciudad enteramente nueva, cuenta mil habitantes (y lo pongo en letras para que no se caído bajo el maleficio del morbo soviético, que enloquece a realidad, de un golpe seco.
El 7 de octubre de este año, a las tres de la tarde, al cadores de dicha central instalada en el Dniepr y que lleva el vatios de energía suministrados desde que fué puesta en mar-
Yo había estado antes en Dniprogué unas cuantas ser sación con sus ingenieros, rusos todos ellos, pues ya no queda concuerdan, naturalmente, con la cifra global que nos ha traído que dan una idea más exacta de su desarrollo creciente. En 19 en 1934, 1102 millones y en los siete meses que entonces cor-
Su funcionamiento le supone al país hasta ahora, un al empuje de su energía han nacido cuatro de los «gigantes» fábrica metalúrgica de Zaporopstal; el «Combinado» de alumi Dnieprostal, y un «combinado» de productos químicos en ple do pasado por allí en 1929, cuando la construcción de la imme indescriptible desénvolvimiento industrial de toda esa región
Y sin embargo en un momento recordé como aún en cosecha misérrima que vino a agravar la situación crítica por venciones y de guerra civil, la decisión con que le hacían fren más en contacto, le había hecho exclamar a uno de mis comp nuestra misión: «No, con estos endemoniados bolcheviques n saldrán adelante». Era seguridad de tino, tomar el indicio en lo
Hoy ningún observador extranjero de los que residen cial empeño en reunir de ese lado el mayor número de opinio ya de que como el Estado proletario se proponga una cosa lo
Y es natural que piensen así. Le han visto salir triunfa el orden social: la conquista del campesino ruso para la econo poco que viajen de un lado a otro, cómo el problema de los obvias de prosperidad interna y de seguridad exterior absorve en una proporción que rebasa los cálculos más optimistas que sólo por unas semanas, se encuentran a la vuelta—y eso me zoleta ha sido convertida en una plaza moderna con su arbol na de su barrio ha sido abierto un nuevo «Gastronom», un co blación moscovita, habituada a verlos multiplicarse, atraen a cuantos paquetes de galletas y alguna lata de conservas la fro a diario una mejoría extraordinaria y creciente en todos los or nas, en los artículos de primera necesidad; en vez de los pa países, anuncios en los periódicos, solicitando por todas parte transformarse a la capital bajo sus propios ojos aunque sólo ll munal proyecto, ya en vías de realización, de la reconstrucció más fantástica de la tierra, el símbolo vivo de la sociedad soci
Cada aniversario que pasa del día memorable en que e para abrir nueva ruta a la humanidad, requiere menos esfuerz por sí sola. Pero piensen en el XVIII aniversario que se aveci rra es ya una realidad, y por si alguna vez se volviese contra para el proletariado mundial, juramentándose para defenderla,

ION RUSA ★ 1935

II ANIVERSARIO

Pasaron los tiempos heroicos en que la exaltación del Octubre ruso tenía que hacerse a base de entusiasmo. Había también, a su modo, en las conmemoraciones de entonces su poco de heroísmo. Combatida a sangre y fuego por sus adversarios naturales y sin encontrar en muchos casos en los cuadros directores socialistas más calor que el de unas palabras forzadas, de simple adhesión verbalista, la Gran Revolución Rusa luchaba, frente a sus múltiples dificultades internas, con una atmósfera exterior enraizada, además de por el odio, por el dato falso, por la incomprensión de su ritmo, por esa cómoda actitud esceptica del que estima que la manera segura de no errar es no arriesgarse nunca a comprometer su credulidad.

Contaba, sí, con la simpatía inequívoca, decidida y constante, de la gran mayoría de la masa obrera en todos los países. Pero, no bastaba, para sobre esa noble identificación de clase, construir una teoría del éxito. Ni tampoco el reclamar cada año para el grandioso experimento, un nuevo crédito de fé.

Era preciso fundamentarlo sobre lo ya logrado, y entresacar de los zig-zags inevitables, la línea firme y segura que, fueran cuales fueran los obstáculos, iba a conducir al arribo feliz. Tomar cada indicio en lo que llevaba ya en sí de promesa cierta.

Si los que anduvieron conmigo en 1922 por la región de Zaparosche (Ukrania)—miembros todos ellos de la misión Nansen—lo viesen ahora y viesen que allí donde era un campo de desolación y de hambre, con los escasos supervivientes de la catástrofe, devorando la paja de las techumbres, se alza hoy, como un símbolo del poderío soviético, la central hidráulica nueva, desde el primero al último ladrillo, de trescientos cincuenta se piense que se ha escapado algún cero), creería haber quece a los hombres. Unas cuantas cifras les volverían a la

le, al cumplirse el tercer aniversario de su existencia, los conleva el nombre de Lenin, registraban tres mil millones de kilómetros en marcha.

Unas semanas antes—a mediados de agosto—y de la convergencia queda ni un solo extranjero, obtuve los siguientes datos, que me trajo el telégrafo en ocasión del tercer aniversario, pero que en 1932, 110'4 millones de kilovatios; en 1933, 425 millones; en 1935, 1200 millones.

Un ahorro de un millón y medio de toneladas de petróleo, y un aumento más sólidos y prósperos de la nueva industria: la gran industria del Dnieper, sin rival en el mundo; la fundición de hierro en pleno desarrollo. Los visité detenidamente, y aún habiendo una inmensa planta eléctrica estaba ya bastante adelantada, el progreso me dejó atónito.

En 1922 y en pleno desastre regional, ocasionado por una epidemia que atravesaba Rusia tras un largo periodo de intermitencia frente los funcionarios soviéticos con quienes estábamos nosotros, compañeros, un jefe del Estado Mayor noruego adscripto a nosotros que no puede ni el hambre ni el tifus. «Estoy con usted; pero en lo que contenía de promesa cierta, saber ver en la oscuridad. Residen en la Unión Soviética, y yo puse esta última vez espere opiniones posibles, por hostil que le sea en el fondo, no duda de que cosa lo consigue.

El triunfante de la más dura batalla que se ha librado jamás en la economía y el ideal socialista. Les consta personalmente, por los medios de los transportes, que en estos momentos y por razones que absorbe las mejores energías, se va resolviendo de mes a mes las cosas que se hicieran a primero de año. Si salen de Moscú, y sea un caso que me ha pasado también a mí—con que entretanto, tal plan de arbolado transportado como por encanto, o que en la esquiña un colmado imponente cuyos escaparates, más que a la población, atraen a esos turistas bobalicones que han pasado con unos ojos a la frontera creyendo que en Rusia van a adelgazar. Perciben los órdenes de la vida; una rebaja cada tres o cuatro semanas de los parados que abundan por millones en sus respectivos países partes nueva mano de obra. Han visto, en una palabra, que sólo lleven una corta temporada allí, y reconocen el desmoronamiento de Moscú, que dará en diez años al mundo, la ciudad socialista.

Que el proletariado ruso se adueñó plenamente del Poder y el esfuerzo laudatorio. La Revolución Rusa se conmemora hoy y se acerca a todos los obreros españoles, que el peligro de guerra contra la Unión Soviética, conmemoren este día de júbilo y defenderla, como a la patria común.—Julio Alvarez del Vayo.



Una trabajadora metalúrgica de Chocoma, trabajando en su máquina, de mujeres como ella ayudan a construir el socialismo.

LA ESCUELA RUSA

La Escuela en Rusia llama hoy poderosamente la atención de los pedagogos, por los maravillosos resultados que está obteniendo.

No es la escuela rusa una escuela de tipo corriente; es la escuela moderna y constructiva de la cual sus alumnos salen con orientación determinada para los centros superiores y para toda clase de artes y oficios. No es de extrañar que hoy Rusia cuente con gente especializada en todos los ramos del saber.

A las escuelas rusas van los niños bien vestidos, bien alimentados y bien aseados, y en ellas encuentran todo lo que necesitan para que puedan manifestar sus aptitudes e inclinaciones; antecedentes que aprovecha el maestro para su verdadera selección. Y todo esto es debido a que los niños de Rusia cuentan con un padre común, rico y generoso: el Estado.

Los frutos de la escuela rusa se ven en sus estadísticas. Hoy asisten a los diversos centros de enseñanza veinticinco millones de personas atendidas por seiscientos mil profesores; los especialistas en carreras y oficios se elevan a cuatro millones y dentro de poco serán cinco. En su extenso territorio desapareció el analfabeto, el ser que tantos perjuicios ocasiona al progreso de los pueblos.

La Escuela en Rusia es la que hizo resurgir a este país de un modo tan potente y triunfante el Socialismo, tenido por los burgueses del mundo como una utopía, y que hoy ven con asombro que es una realidad. El milagro lo obró la Escuela, bien organizada y atendida.

Rusia es el país donde hay mayor número de bibliotecas públicas. Solo los de Moscú y Leningrado tienen cuatro millones de libros cada una.

Los primeros actos del Gobierno soviético

Fué como ejecutor de la voluntad de las masas cómo el gobierno soviético llegó al poder. Fué como ejecutor de la voluntad de las masas cómo comenzó su actividad. El día de su llegada al poder, respondió al deseo, de las masas: el de la paz. Promulgó un decreto sobre la paz, en el cual invitaba a todos los pueblos beligerantes y a sus gobiernos a entablar inmediatas negociaciones con vistas a una paz equitativa y democrática. Invitaba al mismo tiempo a los gobiernos de todos los países beligerantes a concertar inmediatamente un armisticio. Las primeras bases de la política de paz de la U. R. S. S., estaban expuestas en aquel decreto. Sobre aquellas bases, la Unión Soviética desarrolla su lucha potente por la paz durante los dieciocho años de su existencia.

El mismo día promulgó un decreto realizando la voluntad de los campesinos pobres, su deseo de tierra, su voluntad de liberarse del yugo de los grandes propietarios terratenientes. Este decreto ordenaba la expropiación inmediata, sin indemnización, de los grandes propietarios terratenientes, y la distribución de sus bienes, también sin indemnización entre los campesinos pobres.

Pocos días después apareció

el decreto del control obrero sobre la producción, que fué el comienzo de la expropiación del gran capital urbano.

OFICINA ELECTORAL

Con gran intensidad actúa esta Oficina Electoral, instalada en los locales del Partido Galleguista de esta capital y costeada por todos los partidos de Izquierda, incluso las Federaciones Obrera y Agrícola Comarcal.

Comisiones de todas estas fracciones políticas, recorren barrios y aldeas diariamente, haciendo las acotaciones oportunas al Censo impreso y recogiendo los correspondientes datos para centenares de inclusiones legales.

~Ideal Cinema~

Mañana Domingo

ESTRENO del emocionante drama U. F. A.

El secreto de una vida

por BRIGITTE HELM y JEAM MURAT

A LAS 5 1/2, 7 1/2 y 10 1/2

A pesar de todo el pueblo ruso triunfó

Mala herencia recogió el proletariado ruso hace 18 años. Aquel inmenso país, era presa de la más tremenda anarquía. Las tierras sin cultivar; las pocas fábricas existentes, destrozada su vieja maquinaria; los pozos de petróleo, cegados; las minas, destruidas; los contados ferrocarriles que habían de poner en comunicación lejanísimas regiones, inservibles y sin material. El pueblo, desnudo y hambriento, y miles de soldados desertores del frente, sin disciplina, se habían transformado en verdaderos salteadores, perfectamente pertrechados de armas y municiones. Por si aún era poco, todas las naciones del mundo, después del triunfo de la R-revolución, se habían conabulado para imponerles de nuevo el despotismo zarista.

Surge el Socialismo salvador cuyas cabezas visibles fueron Lenin y Trostky. Este, de aquellas masas indisciplinadas del ejército, forma un ejército proletario. Aquél, con su mano de hierro, su portentoso cerebro y sobre todo, con su profundo fervor marxista, organiza aquel caos y asienta sobre aquel enorme marremagnum los primeros jalones de la República social. No hay viveres, no hay ropas, no hay carbón, no hay fábricas, no hay medios de transporte, no existe nada útil. Solo una extensión territorial que ocupa la sexta parte de la tierra y por donde vegetaban ciento treinta millones de hambrientos. Esta fué la herencia que les dejó el régimen capitalista ruso a los socialistas conscientes que perseguidos y acosados como alimañas penaban en la trágica Siberia.

Se organizó como se pudo aquello; se repartió lo que se encontró, entre toda la masa humana. ¡Se repartió el hambre en la forma más equitativa posible!

Había que de la nada crearlo todo, alumbrar las fuentes de riqueza y los medios de transporte para organizar la producción. Hubo que, además, vencer la codicia campesina y defenderse de los antiguos amos de la tierra sin descuidar la defensa del territorio y del régimen del acoso de todas las naciones capitalistas.

Han pasado 18 años. Hoy la U. R. S. S. es el país mejor organizado del mundo; su tierra, cultivada por procedimientos científicos, lo mismo que el subsuelo, produce lo suficiente para que nada falte a su enorme población. Produce para su consumo y la exportación. Miles de kilómetros de nuevos ferrocarriles cruzan en todas direcciones el inmenso país. Cientos de miles de escuelas cultivan las inteligencias de la juventud. Rusia ha dejado de ser un país semibárbaro, pasando a ser el pueblo de más sensibilidad cultural. No existen parados; tampoco existen ya aquellos autocráticos millonarios. Hoy, estos sujetos arrastran sus vidas inútiles por las grandes urbes europeas ejerciendo las profesiones más degradantes.

¡18 años han bastado para que el país más miserable para el proletariado, sea hoy el más poderoso de la tierra, que hace temblar de espanto a todas las naciones capitalistas! Los trabajadores son los que rigen sus propios destinos, llevando como guión las salvadoras doctrinas marxistas, único régimen de verdadera justicia.

Si este glorioso acontecimiento se diese en otra nación con su producción organizada, no harían falta 18 años; 18 meses; acaso menos aún hubiera sido bastante para que todos los problemas económicos quedasen absolutamente resueltos. Todo es cuestión de apoderarse plenamente del Poder, y acaso sea empresa más fácil de lo que a primera vista parece.—D. S.

Sugerencias

A los afiliados y simpatizantes de Sisun, Padrenda, Castrelo y Cobas.

Camaradas: Con el mayor regocijo y entusiasmo observo como cotidianamente aumenta el número de simpatizantes a nuestra causa, aún en aquellas localidades en que hasta hace poco apenas si se conocía nuestro semanario. Esa juventud que nos presta su calor en la lucha diaria que sostenemos contra el caciquismo, la aquiescencia, repito, que esa masa simpatizante nos evidencia en nuestras actividades por la emancipación de la clase trabajadora, pone de manifiesto que su conciencia empieza a verse libre de los prejuicios que en ella ha infiltrado el «opio del pueblo» (la religión), con todos los demás resortes que han secuestrado la libertad de pensar, desde el poder.

Se comprende esta posición de los jóvenes campesinos y demás trabajadores, porque ven que nuestra causa es justa y humana; porque no dudan que nuestra causa es la del pueblo... Ahora bien—y he aquí mi objetivo—estos elementos de cuya buena fé no dudamos, para bien de la clase trabajadora es necesario que estén controlados directamente por el partido. Recordemos que la disciplina es una de las máximas capitales de nuestro partido. En estos instantes en que se está depurando el partido de elementos indisciplinados; en que la República siguiendo la orientación cedista radical (para colmo de sus desdichas, ahí tenéis el asunto del juego!) está cometiendo desde el poder las mayores atrocidades contra los postulados funda-

mentales de aquella—tales como Reforma agraria, problema de la enseñanza y el religioso—; en que los curas desde el púlpito con una saña e hipocresía inspirada en el jesuitismo español, tratan de engañar a nuestros campesinos, y validos de sus caciques, apresar en sus garras las conciencias e intereses ciudadanos, y, asimismo, cuando se avecinan acontecimientos políticos, es, en estos momentos, cuando nuestra acción ha de ser más eficiente y útil.

Por eso, camaradas y simpatizantes, aunque por motivos que todos sabéis, me hallo materialmente separado de vosotros—pero siempre a vuestro lado en cuanto lo necesiten los intereses del Partido y la lucha por nuestro ideal—, me tomo la libertad de indicar lo siguiente:

«Constituir en una de las parroquias indicadas una sección que agrupe en su seno a los demás de las localidades circundantes, ya que ninguna por sí sola reunirá el número de afiliados suficientes para ello, previa una asamblea con la debida autorización gubernativa».

Esto a mi entender nos traería las siguientes ventajas: a) Poner al alcance de los afiliados la prensa proletaria y libros y revistas que nos permitiesen los medios económicos, yendo de esta forma a una educación socialista y de cultura general.

b) Acercamiento a nosotros de los campesinos.

c) Acción de propaganda disciplinada y por consiguiente eficaz.

Los camaradas Barreiro, etc., tienen la palabra.

Picoyr. De la A. S. de Villagarra

Los originales al Director Avenida Sta. María 16

UNA ENCUESTA

Cosas de la Cárcel

III

LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Los presos que no tienen categoría extraordinaria, no pueden leer lo que más les plazca, ni pueden protestar; por temor a las represalias de la dirección si ésta viola alguna vez la correspondencia, como viene haciendo con unos presos cuyos nombres nos abstemos de publicar para no causarles perjuicios.

No se permite que la prensa sincera lleve a la cárcel un reflejo fiel de la vida ciudadana, porque no les conviene difundir la verdad entre los presos, cuya inteligencia se pretende embrutecer con ese apartamiento salvaje de la civilización. Desde que se entra allí, no hay más familia, más amor ni más dios, que el Director.

Ni periódicos, ni libros. Al recluso se le prohíbe leer, no se le deja pensar y, en determinados casos, que no escriba para el exterior, porque si lo escrito no agrada al que manda, no llega a la calle. ¡Si aún hiciese elogios de la prisión o de su Director...!

La cárcel es un lugar que facilita la meditación sobre la realidad, la injusticia y las miserias humanas. Allí pueden despertarse grandes conciencias. La misión de los presidios es la reforma y perfección del hombre; si ha pecado contra la sociedad, el arrepentimiento y la meditación harán la obra, y el preso se hará consciente de la pasada ofuscación o extravío mental en el momento de cometer el delito, si lo hubo.

Pero nada de esto se consiguió con las prohibiciones exageradas para muchos, y la tolerancia que forzosamente hemos de creer que tienen con algunos. En la Prisión provincial de Pontevedra diariamente se registran casos que causan la indignación de cuantas personas los presencian; pues ante la servicial actitud del Director, se pone de manifiesto la parcialidad de sus decisiones para quedar bien con determinados elementos.

Para que sean repartidos a los reclusos, (por encargo de la ex-marquesa de Riestra) hemos visto entregar al funcionario de la puerta un buen número de periódicos monárquicos que ignoramos si se reparten; pero que, desde luego, el Director admite como destinados para ser repartidos entre los reclusos. El caso es que esos periódicos entran en la cárcel y son atentamente acogidos por el personal que, en forma airada, a cualquier otra persona, rechazan el periódico o novela que lleve para distraer el ocio del familiar o amigo. Otras veces entra algún libro; pero va a parar a manos del jefe y el recluso ni siquiera lo llega a ver. Estas medidas de «restricción» alcanzan a toda clase de presos; lo mismo dá que sean gubernativos, que comunes o políticos.

Nos consta, que son muchos los penales en los cuales se permite libremente la entrada de periódicos de todas clases, —siempre que no sean clandestinos— como se permite también la entrada de cuantos deseen visitar a un preso, sin la rigurosidad de aquí, que no tolera el acceso a la visita de más de dos personas, que forzosamente habrán de ser: padres, hermanos o hijos.

Muchas anomalías suceden en esta prisión, pero ninguna como ésta hiere las fibras más sensibles de nuestro ser. Nuestra cárcel —desgraciadamente no es la única— es la prisión enferma para los cuerpos de los reclusos y la tumba de sus inteligencias y espíritus.

¿Por qué se hace eso? ¿Tiene poder un señor que está hecho de la misma pasta que los presos, para impedir que éstos lean, piensen o escriban? Indudablemente que no. Déjese el señor Cidón de hacer el canchero en su peor aspecto, y muéstrese más razonable y humano a las necesidades morales y materiales de los que circunstancialmente pueblan aquella casa.

DEFRAN.

Un recluso nos ha remitido hace días, para su publicación, un artículo de extraordinario interés. No obstante, no lo insertaremos para evitar a su autor consecuencias desagradables.

Para la semana, publicaremos otro sobre la alimentación de los presos.

los forasteros y a los de la ciudad

Para comer bien y económico, visitad siempre

BAR LIMPIAS

(Detrás de la Cárcel)

Los nuevos dueños han mejorado el servicio, al mismo tiempo que rebajaron todos los precios.

Teléfono, 227

Vinos - Jerez - Coñac

Casa fundada en el siglo XVII

La más antigua de Jerez



No matarás

La Biblia, eje de la religión católica, es un libro que a pesar de sus contradicciones, yo leo, y recomiendo su lectura a mis compañeros y camaradas aunque más no sea que por lo que de solaz tiene en muchas de sus partes.

En este libro, entre lo mucho fofo que contiene, se encuentran juicios muy acertados y sugerencias que podemos suscribir cualquier socialista sin temor a caer en animadversión de los más demagogos de nuestros ideales.

En él se encuentran, en el titulado *Exodo*, los diez mandamientos, norte y guía de todo buen cristiano y sea católico o protestante.

Y he aquí que, nosotros, los socialistas, gentes en su mayoría sin creencias religiosas, venimos a ser, en fin de cuentas, los más puros guardadores del *decálogo divino*.

No matarás, dice que dijo Jehová muchos siglos antes de la existencia de Jesucristo.

No matarás, repitió después éste. No matarás, continúan diciendo hoy los traficantes de la religión que se titulan sus ministros en la tierra. Y estos fariseos no solamente no cumplen este —que debiera ser sagrado para ellos— mandamiento, sino que no tienen inconveniente ninguno, cuando sus prejuicios sociales les lleva a obligar a los ejecutores de la justicia que mandan hacer, el privar de la vida a un semejante, dón, el máspreciado que la naturaleza nos otorgó, el atormentarle aún más en sus últimos momentos con cuadros espeluznantes del más allá.

Habíamos de ser nosotros, los socialistas, los que después de más de veinte siglos de cristianismo a todo trapo, no como mandato religioso, sino como mandato de vida, fuéramos en las Constituyentes los más decididos defensores de esa ley divina, librando verdaderas batallas para abolir la infamante pena de muerte; y para sarcasmo mayor de la humanidad, habían de ser otros, poco tiempo más tarde, los que invocando el nombre de una religión que humanamente no sienten, comprando con miserios colchones la conciencia del pueblo hambriento para volver a dominarlo desde el poder, los que impusieron ese baldón de los pueblos conocido con el nombre de pena capital.

Pero es que ésta solo se impone a la clase trabajadora. A los rebeldes. A los que tratan de romper sus ligaduras de esclavos y acabar con la inmundicia que representa la detención del sojuzgamiento de los más por los menos.

Avergüenza pensar que gentes como el jefe de la Ceda, que a cada instante invoca el sentimiento religioso de los que dice representar, no solamente no ha vacilado ante el deseo frustrado de algunas ejecuciones provocando crisis vergonzosas sino que, aupado al sitial desde el cual puede controlar a capricho la marcha del pueblo, ha impuesto silencio al trabajador, al ciudadano de ideales nobles, al hermano pária que defendía la vida de su hermano preso y no le ha dejado alzar la voz pidiendo humanidad, pidiendo que no se vier-

ta más sangre, pidiendo justicia.

Y es ahora, en estos momentos de un poco de respiro en que nosotros con el puño muy apretado por la rabia y ante la inminencia de nuevos derramamientos de sangre proletaria, decimos: Vosotros, los que os llamáis católicos, los que alardeáis de ostentar una corona cristiana y habláis en nombre de unos sentimientos religiosos, acordáos de que el pueblo sabe que hay un mandamiento para vosotros divino que dice: ¡No matarás!

Y tened en cuenta que con la misma rabia y pensando en nuestros hermanos que cayeron en otra gesta aun más religiosa, puesto que trataban de hacer un mundo mejor y más digno, gritamos: ¡No más sangre!

¡Abajo la pena de muerte!

JOSE BERMEJO

Vigo.

COLISEUM

Hoy Sábado

ESTRENO de la soberbia producción M. G. M.

La Viuda Alegre

EN ESPAÑOL

por MAURICE CHEVALIER y JEANETTE MACDONALD

¡Grandioso éxito!

A LAS 5 1/2, 7 1/2 y 10 1/2

Padrenda (Meaño)

DESPIERTA, CAMPESINO

Aquí, como en toda aldea, hay un grande terrateniente; una casa «señorial» que te mata de hambre. ¿Para que lo consientes?

¡Ah!, te comprendo. Tu sólo no haces nada, bien lo sé. Pero, ¿qué haces que no te unes con los demás proletarios y camaradas para luchar en bien de vuestras reivindicaciones?

¿Piensas continuar siendo maniquí del «señorito»? No, campesino, no. Piensa un poco más y «no te resignes con la pobreza aunque te se recomense en la eternidad...» Hazte cuenta que sudas 14 horas diarias durante el año para que luego tengas que dar la mitad del producto de tu sudor, más el diezmo a ese buen señor.

¿Cuánto te queda para tu trabajo? Claro, no haces números y he ahí tu engaño.

Y, ¡ni por propia rutina te das cuenta que trabajas día y noche durante años y años y que siempre estás sin camisa?

Despierta campesino. Ne tengas miedo.

¡Únete para la lucha!

ANGARCAS.

Padrenda, octubre de 1935.

GRAN CAFÉ MODERNO

CAFÉ EXPRES

Y CONCENTRADO

SERVICIO ESMERADO

PROXIMAMENTE

Importante Debut

Figuras del Partido Socialista

Matilde de la Torre

Entre los militantes del Partido Socialista Obrero Español destaca la figura eminente de Matilde de la Torre.

Nosotros, no obstante precisar la actuación de cualquier persona del Partido con la máxima efectividad, nos emocionamos y nos orgullece contar entre nuestros camaradas, una artista de la palabra y de la verdad socialista.

La dicción, la belleza en la forma, son notas principales en las actuaciones socialistas de Matilde de la Torre. Maravilla ver tanta perfección puesta al servicio de una justa causa.

La palabra que fluye precisa, ajustada a lo que se quiere expresar con matices insospechados de sonido, causa en el auditorio un sentimiento de profunda aprobación.

No puede ser de otra manera.

Es un adentrarse en el pensamiento y en el sentimiento de los oyentes que demuestra el conocimiento de su psicología.

Solo puede darse esto cuando se posee amplia cultura y un concepto seguro del idealismo.

Además, en nuestra camarada concurre otra condición para llegar certera a las multitudes. Aquella su manera de decir, sin ampulósidades, pero también sin eufemismos con esa pasión serena, controlada e inteligente, consecuencia de su amor a la idea socialista y a los trabajadores.

Ese verbo magistral y esa firmeza de pensamiento marxista, forman un conjunto tan perfecto, que naturalmente, produce efectos mágicos en las gentes.

El Partido Socialista dispone de infinidad de notables oradores y nosotros hemos tenido ocasión de admirar a muchos camaradas maestros en el habla y en servir a nuestra causa; pero que superen a Matilde de la Torre, no conocemos a ninguno.

Las inflexiones de su voz, su firmeza, su dulzura infinita, no son obstáculo para que cuando conviene, encuentre la frase enérgica y cortante.

Palabra encendida, cálida, llena de amor a los trabajadores. Inteligencia serena, hecha; conjunto armonioso de lo mejor que puede darse en el ente humano.

Esta camarada es a nuestro entender, así como una hermana mayor de los socialistas de España.

Siente e interpreta tan fielmente la causa de los trabajadores, que bien podemos darle este título. Las mujeres, más sentimiento que pensamiento, más corazón que cerebro, podrán, en su próxima venida a Pontevedra convencerse de la seguridad de nuestras afirmaciones, y de aquilatar el mérito de su espíritu marxista y de su gran alma proletaria.

R. MAGARIÑOS.

Marín.

¿Pretendéis reducirme?

Pués no lo conseguireis

Si existe algún pueblo en España en que con más ahinco se persigue a todo aquel que profesa un sano ideal, ese desdichado pueblo, para humillación de sus habitantes, es Porriño.

Al que estas mal hilvanadas líneas escribe, pretenden reducirlo (aunque inútilmente), apelando a toda clase de procedimientos. Así, unas veces se prestan a un tejemaneje, invocando a Dios, hasta que dieron con mis huesos en la cárcel; más tarde trabajan, y lo consiguen, retirarme toda clase de representaciones; ahora, hace muy escasos días, me «cargaron» por utilidades (consumo), 70'00 pesetas anuales.

Para que se vea el «cariño» que hacía mí vienen sintiendo, (en este caso ya sé perfectamente quien fué el «amigo»), voy a demostrar con pocos datos, si hay equidad entre las cantidades que por este último concepto se fijaron a algunos empleados, entre los cuales me cuento.

D. José Rodríguez Rodríguez, oficial ségundo del Ayuntamiento. Sueldo anual 3.000 pesetas. Cuota anual por utilidades, 38'00. D. José Rodríguez Areal, administrador de Arbirios municipales. Sueldo anual, 3.000. Cuota anual por utilidades, 23'00. D. Antonio Almagro, gerente de los Tranvías de Mondariz a Vigo. Su sueldo anual

rebase a las 7.000. Cuota anual por utilidades, 50'00. Victor Valverde Mayo, oficial primero del Ayuntamiento (el que suscribe). Sueldo anual 3.240. Cuota anual por utilidades, 70'00 pesetas.

Hay propietarios, alguno de ellos dueño de cuatro casas de dos pisos, con fincas, montes y bastante capital que le fijaron 65'00 pesetas anuales.

¿Existe proporcionalidad entre lo que dejo expuesto, señor Comisionado, D. Camilo Torres? ¿Podían decirme con que fin, o en virtud de que cosas, se manejan estas cantidades?

Bueno; limitémonos como siempre a no protestar. Siga la reacción arremetiendo cuanto quiera, que jamás, JAMAS me harán vacilar un sólo momento.

VICTOR VALVERDE MAYO.

Porriño, de 1935.

PRINCIPAL

Hoy Sábado

La película orgullo de los estudios nacionales

MADRE ALEGRIA

por RAQUEL RODRIGO

y GASPARD CAMPOS

Imp. «La Popular».—Charino, 7

Pontevedra.